¿Cómo apoyo a mi estudiante durante el reclutamiento?

Bien, su estudiante ha decidido participar en el proceso de reclutamiento de una hermandad y seguramente usted tiene muchas preguntas.

Este puede ser un gran paso y queremos que usted sea parte de él. A lo largo del reclutamiento, probablemente lo llamará para expresar su confusión, tristeza, emoción y cualquier otra cosa que pueda sentir. ¿Cómo puede apoyarla, en especial si usted no conoce el mundo de las hermandades? Continúe leyendo para descubrirlo.

1. Participe con ella en el proceso

Investigue con ella las organizaciones que hay en el campus, hablen de los valores, las actividades filantrópicas, las misiones, etc. que estas hermandades tienen. Si realiza la investigación preliminar con ella, usted estará en condiciones de apoyarla durante el reclutamiento. Ayúdela a decidir sobre lo que quiere conseguir al ingresar en una hermandad. También pueden repasar en conjunto la terminología utilizada. Esto la ayudará a estar preparada y confiada cuando comience el reclutamiento. También puede hablar con ella sobre lo que espera de ser miembro de una hermandad. Durante el reclutamiento, esto la orientará para tomar decisiones y le facilitará la tarea al momento de elegir.

2. Escúchela

El proceso de reclutamiento de una hermandad es una experiencia única debido a las largas jornadas, el hecho de conocer a mucha gente nueva y de tener que hablar con ellos de sus cosas en poco tiempo. Su estudiante va a necesitar procesar lo que está experimentando. Durante el reclutamiento, hay mujeres capacitadas llamadas *consejeras de reclutamiento* que pueden ayudar a su estudiante sobrellevar sus sentimientos. A pesar de ese apoyo, puede que se sienta más cómoda hablando con usted. Lo más importante es escucharla. Necesitará que usted la apoye durante este tiempo.

3. Póngase en contacto con otros miembros de hermandades

Busque relacionarse con mujeres pertenecientes a una hermandad que hayan pasado por esta experiencia. Intente hacer publicaciones en las redes sociales y utilizar los contactos que tiene. Muchas miembros de hermandades estarían dispuestas a hablar con posibles miembros y ofrecerles consejo. También pueden responder a preguntas y proporcionar información sobre la experiencia. Además, su estudiante puede ponerse en contacto con estas mujeres durante el reclutamiento cuando necesite alguien con quien hablar.

4. Apoye sus decisiones

Si conoce el mundo de las hermandades, tal vez usted o un miembro de su familia sean miembros, probablemente haya oído hablar de los legados. Muchos familiares quieren que sus estudiantes se unan a su organización para poder compartir esa experiencia, pero la verdad es que este proceso se trata de ella y de lo que ella quiere. Será más feliz en la organización a la que quiera unirse y no en la que crea que tiene que unirse. Hágale saber que la apoya en cualquier organización a la que se una porque no se trata de las letras que use, sino de ser una mujer de hermandad.